

DE BUENAS LETRAS

‘Nana, la flor del madroño’, de Juan Vellido

ANTONIO CHICHARRO

De la Academia de Buenas Letras de Granada

‘**N**ana, la flor del madroño’ (Granada, Entorno Gráfico, 2024), libro colectivo promovido, coordinado y en buena parte escrito por Juan Vellido, es un homenaje a M^a Jesús de Sande Barroso, su esposa, fallecida en 2022, lo que explica que se nutra de prosa de los recuerdos y poesía de emociones íntimas, además de testimonios verbales y artísticos de amistad por parte de numerosos autores. Así, las palabras e imágenes hallan su mejor sentido en el ámbito de la abierta ecuación arte/literatura y vida, en su rebelión contra la finitud al tratar de situarse en una dimensión otra, que excede a toda ciencia y cuya conceptualización sólo le es dada a los poetas y su forma estética de conocimiento y reconocimiento.

En cuanto respecta al origen, sentido, título, arquitectura y contenidos de la publicación, su editor y compilador da cumplida cuenta en la introducción, por lo que sólo señalaré sólo algunos aspectos que me han llamado la atención. Para empezar, la lógica impuesta en la disposición de las secciones, con una primera parte constituida,

tras el proemio, por los capítulos ‘Del abismo y de la luz’ y ‘De los lugares queridos’, de la que es responsable el propio Juan Vellido, quien ofrece así su reconocimiento y homenaje particulares a través de su prosa y verso, un modo de poner coto a la desolación y el desaliento, tras la pérdida, e inicio de la búsqueda y persecución a palabra viva del reencuentro en el espacio salvador del sueño. La segunda parte recoge y ordena las colaboraciones literarias, poéticas, ensayísticas, testimoniales y artísticas de más de setenta colaboradores, suspendidos en el tiempo sin tiempo de la amistad, distribuidas en los capítulos ‘Mi ventana’ y ‘Mi atalaya’. Cierra el libro la sección dedicada a la fotografía, ‘Mi pequeño universo’.

María Jesús es materia, sustancia y personaje de poesía en la prosa y los versos; también, punto de arranque o destinataria última de otros escritos, imágenes de obras artísticas y fotografías. Todo ello queda en el libro y, sobre todo, la lección permanente de una vida cuya bondad y verdad ha alimentado el milagro de la belleza. Además –es lo que puede el arte y la literatura–, el rescate y salvación de una sonrisa.